

SEMANARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS

Del Jueves 26 de Abril de 1804.

Continuacion de los elementos de agricultura.

De las legumbres.

IX. **E**n las habas ¹ conocen los hortelanos una variedad ² de la que las hay roxas y blancas, y dicen que las primeras son mejores: unas y otras son mayores que todas las demas, lo que se puede atribuir á la buena calidad del terreno y al cultivo esmerado. Se siembran en febrero ó marzo, al principio en tierra ligera, y mas tarde en la humeda y tenaz, bien que si la humedad es mucha decaen y las devoran los insectos. ³ La semilla germina á los dos años, y es mala práctica ponerla en agua antes de sembrarla, lo que se hace en surcos echando en cada hoyo que se hace con plantador dos granos, que se cubren despues con tierra.

Los guisantes ⁴ dicen que son el producto mas apetitoso de la huerta: se pueden distinguir en enanos y comunes: estos necesitan sostenerse con ramas secas de árboles; los enanos se sostienen por sí. Hay un guisante temprano que á los 40 dias de sembrado se puede coger en sazon: (otros dicen que á los 60) teme mucho los ye-

¹ Vicia faba L.

² Que llaman en Italia *fava capolga*.

³ Vease el Tratado de la huerta.

⁴ Vid. ib.

los y las aguas, y es gordo, tierno y azucarado. Estos vegetan bien en tierra arenisca. Los guisantes se han de poner en la infusión que se ha dicho para los granos, y así vegetan con mas prontitud: si se siembran en tierra nueva ó virgen producirán sin abono: los caballones en que se siembren ¹ han de estar separados entre sí por un surco de medio brazo de ancho, á fin de que se puedan escardar con facilidad, y capar ó despuntar los tallos luego que echan las primeras flores, si se desea el fruto mas temprano y grueso. Tambien se pueden volver á despuntar quando hayan echado la quarta y quinta orden de flores; lo que igualmente se puede executar con las habas.

A principios de abril se comienzan á sembrar las judias enanas, y algo mas tarde las demas: quieren una tierra medianamente abonada, y no muy grasa: les perjudica la excesiva humedad y es la causa de que algunas perezcan luego que nacen, ó crezcan enfermizas, de mal color, y den poco fruto. Se han de dexar las plantas á una distancia proporcionada para que gocen del beneficio del ayre. Si no han nacido á los quince dias es menester hacer nueva siembra: si en dichos quince dias fuese el tiempo muy seco, ó hubiese una tempestad, que batiendo el terreno le hiciese formar costra, se ha de romper esta, y se han de regar quando fuese necesario. Merece cultivarse la judia de muchas flores, la vulgar de que hay seis variedades blancas y tres roxas ó encarnadas, la judia enana, la que llaman *max*, las garrubias, el dólico, cuya vaina tiene pie y medio de larga ² el dólico con siliqua de quatro lados, el catiang, y otros.

De las calabazas.

XI. Todas sus especies temen el frio, y así no se han de sembrar hasta pasados los yelos y escarchas, á no ser que fuese en camas calientes. Elijase la mejor semilla, tengase alguna hora en agua de cal, y siembrese en ter-

¹ En Madrid ó Aranjuez desde noviembre hasta marzo.

² *Dolichos sesquipedalis*. L.

reno pingue y fresco, que es el que mas le conviene, haciendo hoyos de ocho pulgadas de profundidad que se llenan de mantillo hasta dos ó tres pulgadas de la superficie del terreno: echense entonces un par de pepitas y nada mas, y cubranse. Requieren riegos y mucho cuidado en cubrirles las raices, hasta que se hayan alargado las plantas cerca de quatro ó cinco brazos. Entonces se suspenden los riegos, á no ser que la sequedad sea grande, por que las grandes hojas mantienen fresco el terreno. Algunos quieren que no se dexen crecer sobre el suelo las calabazas, sino sobre una especie de emparrado, y es lo mejor por que gozarán por todas partes del beneficio del ayre: otros cubren con mantillo algunos nudos de la planta para asegurar mejor fruto. Conviene cultivar las calabazas boneteras ó pasteleras, y las turcas de Arduino por ser ventajoso su uso para los labradores.

Los cohombres se cultivan como los melones, cuya semilla conserva por tanto tiempo la facultad de germinar que hay quien dice que puede hacerlo á los 40 años. No se ha de sembrar hasta los tres años de recogida. Es esencial el tener muy apartados á los melones de las calabazas, por que si estan juntos bastardean aquellos recibiendo en sus flores el pólen de las flores de estas. El mejor terreno para los melones es el que se compone de arcilla crasa mezclada con arena, y abonado con musgo repodrido ó gallinaza. En Persia, donde nacen los melones casi espontaneamente, prefieren la palomina: los rusos remojan la semilla en agua de estiercol. Se siembran en la misma época que las calabazas, en almantas; y hay quien los siembra en marzo en camas calientes para trasplantarlos á fin de abril y coger fruto temprano; y otros aconsejan cortar la punta principal de las matas que han tomado un poco de fuerza con el objeto de obligar á los sucos que se extiendan por los ramos laterales. A cada mata no se le dexarán mas que tres ramas, y aun estas se han de cortar á dos yemas distante de la principal. No se corten las hojas que llaman loças, pues siendo los verdaderos machos, son los que fecundan á los embriones de la

fruta que se da en las flores hembras : tambien se suprimen ó cortan las ramas golosas que chupan el xugo sin fruto. Cada dos dias se han de regar los melones en los grandes calores , si hay proporcion para ello. El que los quiera exquisitos , no dexé mas que dos ó tres en cada mata , que limpiará con cuidado de las ramas inútiles. Lo demas de este cultivo se reduce á romper la costra de la tierra , y escardarla bien de todas yerbas. ¹

De las plantas cuyos tallos ó puntas se comen.

XI. Entre todos los espárragos ² son mejores los de Olanda : ³ no trato del modo de sembrarlos , pues por este medio es muy largo su cultivo : tomense las buenas raíces de las espárragueras para trasplantarlas , y será excelente el terreno si es graso con mezcla de arena, por ser esta planta enemiga de la humedad : ha de estar el sitio expuesto hacia levante y mediodía , y para esto se eligen las laderas que haya en las huertas, que se labran á pala ó azadon profundamente , y se dividen en caballones de dos brazos de ancho , y separados por una zanja de uno de ancho : estos caballones se vuelven á labrar á pala en setiembre , y se echa la tierra de ellos en las zanjas que levanta mucho sobre ellas quedando bastante alta : el fondo de aquellos se llena de estiércol bien repodrido y apisonado, y encima se vuelve á poner tierra de los nuevos caballones : luego en la primavera se plantan las raíces á proporcionadas distancias sin apretar la tierra con los pies, sino dexándosela encima esponjada. Es útil echar mantillo sobre la superficie de la tierra en donde salen los nuevos espárragos. En el verano es conveniente darles una ligera entrecava , y se les echa tierra nueva. Si sucede que en el primer año echan espárragos buenos para comer , no se han de cortar , sino dexarlos intactos para que las plantas tomen mas fuerza. Al otoño siguiente se les da una la-

¹ Véase el art. *melón* en el Tratado de la huerta citado , y en la agricultura general de Herrera.

² Véase el Semanario núm. 99 y 116. y á Caton.

³ Los hay en Aranjuez.

bor de pala sacando antes con la misma á lo alto de los caballones la tierra que esté sobre las plantas, para echarles porcion de estiércol bien repodrido; despues se cubren con tierra que se saca del lado mas baxo para que escurran hacia allí las aguas y tengan salida, pues siempre deben estar los esparragos en pendiente para que esté el terreno enxuto. En los dos años primeros se han de dar estas labores y volverán á tomar los caballones su estado antiguo: ¹ en los años siguientes se les dará en otoño una labor de pala despues de cortar las cabezas de los esparragos: quando estos son tiernos requieren escardas y abono de mantillo. Si dexa de producir la esparraguera se renovará. En el primer año se han de regar á mano aun los que sean de secano, y á los de riego se les echará el agua de manera que no forme hoyos ni arroyadas.

De alcachofas ² hay varias especies blancas, moradas, aovadas y redondas: requieren un terreno fuerte, craso y con mezcla de arena, que se labra con pala á la profundidad de un brazo, se abona con bastante estiércol repodrido y mezclado con tierra grasa, si el suelo es ligero: se ha de preferir el estiércol hecho de materias vegetales. Se plantan los hijuelos sobre mantillo por octubre en hoyos de seis á ocho pulgadas de hondo, á un brazo de distancia unos de otros; dichos hijuelos se sacan de las plantas viejas de alcachofa. Alrededor de cada planta se levanta la tierra en forma de piramide que se ha de cubrir quando vengan los frios con estiércol de caballeriza. Echando alrededor de cada tierna planta cal viva en una zanjilla que se hace algo separada, quedará libre de los topos que son sus grandes enemigos. Se cava el terreno en que están las alcachofas en marzo, en mayo, y despues de cortado el fruto: esta última cava es la mas necesaria y todavia se ha de dar otra en noviembre, y en-

¹ Como que de la tierra levantada se va echando cada año sobre las esparragueras hasta dexar el terreno igual, y luego se va levantando la esparraguera con la tierra que se le añade del lado en que se va formando una zanja.

² Vease el Semanario núm. 116.

tonces se limpian y catzan las plantas dexando la tierra en declive para que se mantenga enxuta. Al limpiar las plantas, á mas de la yema principal se pueden dexar otras dos ó tres, las que á los 10 ó 12 dias se doblan hacia la tierra quanto sea posible sin separarlas del tronco: á los 3 ó 4 dias se envuelven con paja, se atan, y á los 30 ó 40 dias son alcachofas perfectas. El que las quiera tener mas adelante, no las aterrará todas á un tiempo, sino unas despues de otras.

Los cardos quieren tierra crasa y muy abonada: despues de labrada se siembran los cardos en marzo á la distancia de brazo y medio unos de otros: en cada hoyo se echan dos semillas, y se arranca despues la planta que salga mas debil. Para no dexar vacío tanto terreno se cubre al mismo tiempo de otras yerbas, como espinacas, rabanos, ó lechugas, que se sazonan antes de que el cardo engruese. Quando éste es tierno se ha de regar cuidadosamente si lo exige la estacion: si se siembra espeso se puede trasplantar; pero es poco segura esta operacion y con dificultad prevalecen. Todo su cultivo se reduce á escardas, riegos y libertarlos de los insectos: se blanquean, al modo que el apio y otras hortalizas, atando en agosto sus hojas alrededor del cogollo con paja larga y amontonándole en la circunferencia tanta tierra que solo quede fuera la cima. Las plantas que hayan de quedar para semilla se deben resguardar del frio todo el invierno.¹

Plantas cuyas bayas se comen.

o XII. Entre las especies de fresa que se conocen merece la preferencia la que se cria en nuestros montes y despues se cultiva en los jardines. Todas las fresas se multiplican por hijuelos ó retoños y por semilla: ² se plantan ó se siembran en tierra fresca, bien cavada, desterronada, estercolada y sombría; y se le darán ligeras y re-

¹ Véase el art. *cardo* en el Tratado de la huerta.

² Vid. ib. art. *fresa*.

petidas labores y escardas: si los riegos son muy frecuentes saldrá el fruto grueso pero insípido. Una era de fresa no suele durar mas que tres ó quatro años; y dexa muy esquilnado el terreno; y así será bien renovar cada año la tercera parte del que se destine para esta planta. Quando la fresa esta madura será bien cortar con ella un poco de su cabillo, porque si se dexa en la planta la extremidad de este atrae todavia el xugo de ella quitándoselo sin utilidad á las fresas que le quedan. Recogido el fruto, limpiense las matitas de la hoja y en particular de las secas, y de los vástagos inútiles, y aterrense las cepas de las mismas. Se recoge la semilla de los frutos mas gruesos, y se siembra en marzo ó abril: en otoño se planta en tientos para adelantar la fructificacion, poniéndolos en camas calientes á fin de invierno.

El pimiento ^x quiere tierra expuesta al calor, sustanciosa, y la mejor de la huerta, y medianos riegos, se siembra claro, y se dexa bien cubierta la semilla, pero con poca tierra: se trasplanta, pero mejor es dexarlo donde se ha sembrado. De los pimientos bien maduros, secos en un horno bien caliente, y molidos en un mortero se hacen unos panecillos muy duros que sirven para los guisos.

Las berengenas se siembran en marzo en terreno de buena exposicion sustancioso, y mas bien fuerte: necesitan frecuentes riegos y escardas.

El tomate se siembra en buen terreno á últimos de marzo: los tomates que se caen y pudren suelen producir en la primavera buenas tomateras. Se cultivan como las berengenas, y se puede coger su fruto hasta el invierno, si una y otra planta se siembran en mayo.

A las criadillas de tierra y ciertas especies de setas ² se les pudiera destinar algun parage inculto de la huerta. Crecen estas espontaneamente en un terreno suelto, algo roxo, é inculto, y se ha de elegir en la huerta el que sea mas semejante, y algo cubierto por la sombra de

^x Vid. ib.

² Al *agaricus campestris*, *agaricus deliciosus*, y *ag. Cantharellos L.* vease el art. *setas* en el Tratado de la huerta.

los árboles: labrese, y hagase una era honda como de 15 á 16 dedos en cuyo fondo se esparce de la misma tierra acibada y tan menuda como se pueda. En ella se plantan á palmo y medio distantes entre sí aquellas setas que ya comienzan á podrirse, y se cubren con dicha tierra acibada y mezclada con un poco de creta ¹ sino fuese bastante ligera: igualese la superficie y deseale un riego abundante una sola vez, y así se hará al año siguiente una buena cosecha.

En la huerta deben abundar las plantas aromáticas que sirven para los condimentos, para la medicina, y casi todas para proporcionar alimento á las abejas, artículo tan importante de la economía rural. La artemisa de varias especies ² que no exige mas cuidado sino que el terreno tenga buena exposicion, el té de españa, ³ la angélica, la albahaca ⁴ que se puede tener todo el año si se hacen siembras sucesivas, el sandalo, la menta piperita, la axedrea, la mejorana, el tomillo, la salvia, el romero, el hisopo, espliego, y otras que omito.

De los jardines y cultivo de las flores.

XIII. Hay quatro especies de jardines: 1.^a los que contienen hortaliza y árboles frutales que se suelen llamar huertos: 2.^a los de recreo con setos, calles, dibuxos hechos con plantas, fuentes, perspectivas y estatuas: 3.^a los que se destinan para flores, aunque al mismo tiempo tengan otras plantas: 4.^a los ingleses, que no son otra cosa sino una copia de los de china y japon: estos son los mas hermosos por la variedad de objetos con que imitan á la naturaleza, y porque careciendo de uniformidad y regularidad siempre se encuentran en ellos nuevas bellezas. En estos reúne un artificio disimulado en no muy dilatado espacio quanto hay en la naturaleza hermoso y vario, así en lo ameno, como en lo horroroso: así es que se ven

1 Vease el Semanario núm. 30.

2 Artemisia absinthium, y artem. pontica.

3 Chenopodium ambrosioides. L.

4 Ocimum basilicum L. vease dicho tratado.

campos cultivados, verdes prados, corrientes magestuosas de agua, rocas de donde caen las aguas con horrible estrepito, collados, montes, bosques, escenas horrorosas, y edificios diversos dispuestos para excitar en el ánimo del expectador afectos de placer, de melancolia, de dolor, ó de terror. Ahora solo trataremos del cultivo de las flores.

La mejor tierra del jardin de flores ha de ser suelta, crasa y abonada con buen mantillo; se ha de preferir el estiércol del orujo de la uva, de hojas de yerbas, y de la quadra de los caballos, con tal que tengan dichos estiércoles un año en el estercolero, y aun mejores serán de dos. La disposicion de las eras se hará de manera que se puedan distribuir en ellas las diferentes flores segun la exposicion que mas les convenga, caliente ó fresca. A los floristas les agradan particularmente los ranunculos, las anémones, los jacintos dobles, los alielis, y las violetas. Para las dos primeras especies se ha de reservar tierra pingüe, pero ligera, con exposicion á levante, y se han de regar poco y á menudo: para que duren mucho tiempo se plantan en octubre y al acabar enero, y á principios de marzo. Si resisten á los yelos, salen mejores las que se plantan en octubre. Tenganse distantes entre sí de cinco á seis pulgadas, y cubranse con dos dedos de tierra, á lo que será bien añadir un dedo de buen mantillo. Para tenerlas en invierno se plantan en tiestos desde mediados de julio hasta todo agosto, teniéndolos hasta que nacen en parages sombríos, y poniéndolos al sol en otoño.

La tierra en que haya bastante arena y fresca sin dexar de ser grasa es la mejor para los jacintos que se plantan en octubre junto á las paredes que miren entre levante y mediodia, á fin de que los defiendan del frio; porque son nativos de paises calientes: y se pondrán en eritas que estén en pendiente á fin de que no se detengan en ellas las aguas; pues, aunque quieren sitio fresco, se resienten en extremo de la humedad.

Para los alielis es muy proposito el terreno que está hacia los valles baxos, con tal que esté bien ventilado: de esta flor se pueden sacar cada año hermosas variedades.

des aplicando con inteligencia á unas el pólen ó polvo fecundante de otras. Quieren una tierra ligera pero sustanciosa y no muy suelta; por eso es un error el de aquellos que los conservan en tiestos llenos de estiércol de orujo regularmente poco repodrido.

Lo mismo que los alelies se cultivan las violetas. Los inteligentes aprecian mucho las que llaman *orejas de oso* por la forma de sus hojas; y presentan encima de la base un grupo de florecillas que hacen un conjunto curioso muy agradable por la belleza de su color y la delicadeza de su aroma: quieren estar en tierra á la sombra, ó en tiestos pequeños llenos de terreno suelto, que se rieguen con frecuencia.

En órden á las labores que se han de dar al jardín, diré lo que me ha enseñado la experiencia en 16 años. En los primeros 15 días de marzo, (que se puede llamar el primer mes de las operaciones del florista) ¹ se comienzan á trasplantar las yerbas olorosas, que prenden facilmente si conservan alguna raicilla; y aun de algunas bastará plantar una rama, como es la salvia, el hisopo, y el romero.

Al fin del mes se siembran las violetas de toda especie que se han de trasplantar en lugar conveniente, quando hayan echado quatro hojas.

Tambien se siembran á fines de marzo ó principios de abril la espuela de caballero, que igualmente se puede sembrar en octubre, las maravillas, las viudas, las doncellas, los alelies chinoscos y los del país, toda clase de yerbas olorosas, trinitarias, flores de muerto y varias campanulas.

En abril se cogen los jacintos, las anémonas y ranunculos, á los que se le habrian dado un par de labores para escardarlos, si amenaza lluvia á primeros de marzo.

Todas las especies de amarantos, geraneos, y malvas se siembran á primeros de mayo. Los geraneos se propagan muy bien en todo el verano, plantando ramas que se riegan diariamente y se tienen al sol.

¹ Se habla en un país situado de los 43 á los 44 grados de latitud boreal.

En mayo se comienzan á coger con inteligencia algunas semillas: en junio se acodan los alieles despues que han dado la flor: se arrancan las raíces y los bulbos, y será tiempo de hacerlo quando las hojas estén del todo secas.

En julio y agosto se tratará de recoger otras semillas y de defender á las plantas de los ardores del sol con riegos, que nunca se han de dar quando les da el sol, ni inmediatamente despues que se pone.

A fin de septiembre se comienzan á plantar los jacintos, anémones y ranunculos, y se continúa la operacion en octubre, en cuyo mes se puede hacer todo lo que en marzo. En noviembre, quando el termómetro está de noche mas abaxo de los 10 grados, se ponen baxo cubierto las plantas mas delicadas, y las que no son tanto quando baxe el termómetro á los seis grados. En los cinco meses siguientes se ha de cuidar de guardar del yelo, y del desyelo á las flores que padecen mucho por uno y otro: y no hay que fiarse de la luna, pues ateniéndose á ella me ha enseñado una triste experiencia que no se puede esperar de las producciones el feliz éxito que es de desear.

LIBRO V.

De los prados.

Los prados son naturales ó artificiales: llamo prados naturales aquellos en que la naturaleza esparce las semillas, como sucede en las dehesas y montes, ó bien la mano del hombre, y cuyas yerbas se reproducen de modo que permanecen constantemente en el mismo parage sin que las vuelvan á sembrar de nuevo. De los prados naturales los hay con riego y sin él: los primeros dan mucha mas yerba; pero la de los prados secos es mas exquisita.

Se llaman prados artificiales los que se hacen sembrando una ó mas especies de yerbas anuales, bisanuales ó perennes que permanecen mucho tiempo en el mismo

terreno. Algunos conocen ya la necesidad de multiplicar esta especie de prados y su inmensa utilidad, sea para aumentar los ganados, ó para dar mayor fertilidad á las tierras. No tenemos todavía la complacencia de verlos adoptados generalmente en todas las provincias, porque hay preocupaciones que oponen la mayor resistencia en perjuicio de los progresos de la agricultura, y que solo el tiempo podrá destruir.

Prados naturales sin riego.

I. Algunos de estos se siegan en la primavera, y otros sirven solo para pasto del ganado, y son de particulares ó del comun. Todos los días se está haciendo ver que uno de los mayores daños que siente la agricultura proviene precisamente de los pastos comunes; ya se atienda á la menor cantidad de forrage que suministran, ó ya á otros muchos y mayores inconvenientes. En este pais se observa que en donde se han abolido los pastos comunes se ha aumentado y aun mejorado el ganado vacuno. Aun los pastos que pertenecen á particulares seria bien disponerlos en lo posible de manera que se pudiesen segar una vez antes de que entrase en ellos el ganado: es verdad que en esto hallará grandes dificultades la rutina antigua; pero en donde no se sepa sacar de ellos este doble beneficio no hay que esperar que haga grandes progresos la agricultura. Si se probase á esparcir sobre alguno de estos pastos un poco de semilla de yerbas de prados, y se echase un poco de abono, se verian las ventajas, y tal vez así se moverian á mejorarlos y á proporcionar mejor comida al ganado.

Los prados naturales que no se riegan, ó son por naturaleza secos, ó demasiado humedos: los primeros se han de mejorar con materias frescas que retengan la humedad quanto sea posible: para esto será bien estercolarlos á principios de otoño, pues enseña la experiencia que los prados que no se abonan se secan antes y dan poca yerba, lo que tambien sucede si estan mal nivelados y situados. Si

los prados son húmedos con exceso ó pantanosos, se ha de procurar desaguar el terreno por medio de zanjas y fosos. Algunos echan sobre ellos arena que no dexa de enxugar el terreno. Quando los prados naturales y en particular los muy húmedos se cubran de musgo, ó den poco producto respecto á la espesura de las raices de la yerba, se han de arar con arado de cuchilla, que es el mejor medio y aun el único de renovarlos, como enseña la experiencia. Despues de arados de esta suerte se abonarán inmediatamente. Los antiguos echaban ceniza sobre el musgo para acabar con el, pero este remedio aprovecha muy poco: mejor es lo que aconseja Columela de arar tales prados y sembrarlos de grano ó de otras plantas acomodadas al terreno.

Del modo de hacer prados permanentes.

II. De los antiguos ninguno dixo mejor que Paladio las calidades que debe tener el terreno para formar un buen prado. Si se puede elegir, dice, sea un sitio pingüe, húmedo, llano, con un declive suave en que ni corra el agua ni se detenga mucho; sinembargo se puede hacer prado en un terreno mediano, y suelto si tiene riego. Hallado sitio á propósito, de dos modos se puede convertir en prado: el primero se reduce á comenzar por arar el terreno en el verano mas de una vez, y sembrarlo en otoño de rabanos, nabos ó legumbres; al año siguiente se siembra de grano, ó de cañamo; al tercero se ara profundamente, se limpia de todas raices se siembra de cebada ó de avena mezclada con las semillas del heno, y se deshacen los terrones con la grada ó con una azadilla; en el intervalo de estos tres años se abona la tierra con el estiércol de mejor calidad. Este modo de hacer prados es muy antiguo. Nuestros labradores usan ahora de otro método mas breve y ventajoso, como enseña la práctica. Despues de recogido el grano se puede dexar en él el rastrojo, (muchos lo quitan) que se entierra bien con el arado: á los 15 ó 20 dias se le da al terreno segunda re-

xa, y pasado igual intervalo la tercera atravesada; circunstancia muy esencial. Así se dexa hasta mediados de septiembre que se le da otra rexa ligera, y se pondrá el mayor cuidado en dexar igualada la tierra pasando sobre ella una grada pesada. Luego se le dará una labor de pala ó azadon de un brazo de profundidad: acabada esta operacion, que es la mas importante, se esparcirá bastante cantidad de estiércol bien repodrido, que se entierra con una cava ligera preferible al arado. Concluido todo esto hacia fines de octubre ó primeros de noviembre, se esparce la simiente de las yerbas de que se ha de componer el prado, y sobre ella se ha de pasar una grada ligera, ó rodillo que hará el doble efecto de cubrir de tierra la semilla y deshacer los terrones. Pocas de las nuevas prácticas rurales han tenido mejor exito que esta; y así es que nadie sigue ya el método anterior.

La mayor atencion que exigen los prados es de nivelarlos bien, pues de esto pende el que sean buenos ó malos. Su inclinacion ó pendiente ha de ser tal que corra el agua por ella muy lentamente y sin detenerse; y como se desprende con dificultad de los terrenos arcillosos es menester dar á estos mayor inclinacion. Hay diversas opiniones sobre si conviene ó no que los prados estén cercados ó cortados por árboles; la verdad es que los prados distantes de los árboles no suelen ser los mas ricos de pastos, pero son estos mejores. La fruta de los árboles que crecen en tierra de regadio nunca es de las mas sabrosas; con todo eso convendrá vestir de árboles los prados inmediatos á las casas para que las resguarden de los ardores del sol. *Se concluirá.*

Modo de curar las desolladuras.

Las labores del campo son expuestas á contusiones y heridas con los instrumentos que en ellas se usan, las que ni se han de descuidar, ni se les han de aplicar ligeramente remedios desconocidos, secretos, ni apósitos que recomienda gente que no lo entiende.

Si al rozarse la cutis se levanta solo la película exterior ó epidermis, pronto se forma otra; basta lavar lo que se haya rozado, cubrirlo y mantenerlo húmedo: se lava con agua fresca ó tibia, y no con licores espirituosos, sales, ni aceytes; se cubre lo herido para evitar el contacto del ayre; y se mantiene húmedo para que no se peguen los paños: pero si se levanta el pellejo es menester mas atencion y tiempo para la cura. En los animales se curan pronto las llagas porque con su lengua las limpian y humedecen, siendo además la saliva un excelente tópico; por eso se curan tan facilmente las de la boca; y por eso se dice tambien que la saliva es el mejor bálsamo para las llagas.

Las desolladuras en las piernas y particularmente en donde es el cutis muy delgado, como en la espinilla, suelen ser peligrosas, aunque parezcan de poca consideracion, y aun se hacen mas terribles quando se les aplican sin conocimiento cuerpos oleosos, unguentos y emplastos. Si se roza y desuella la espinilla, aplíquese un pedazo redondo de lienzo fino, mayor que la llaga, haciendo en él cortes longitudinales; encima se pone un cabezal doblado tres ó quatro veces, y uno y otro paño se han de empapar antes en vino: se puede echar una cucharada de miel para cada medio quartillo de dicha mezcla.

Como es punto esencial el mantener la humedad, se humedecerá frecuentemente el cabezal, sin quitarlo de encima de la llaga, y por la noche se pondrá sobre el primero otro cabezal bien empapado en dicha mezcla, de suerte que se mantenga húmeda la llaga mientras dura el sueño.

Este modo de curar tan sencillo es muy breve, y no tiene los inconvenientes que otros remedios. Los unguentos y emplastos no solo son inútiles en esta especie de heridas, sino perjudiciales, como que aumentan la supuracion y hacen que salga carne fungosa, que es necesario quitar con causticos suaves, como es el alumbre y el azucar.

Muchas veces se atribuye á la mala encarnadura del herido el mal carácter que toman las llagas, en lugar de echar la culpa á aquellos remedios que contrarian el curso de la naturaleza.

Antes de publicar este artículo se ha consultado con un sugeto tan amante de la humanidad como experimentado en el arte de curar.¹

*Observacion meteorologica de la cantidad de agua que ha llovido en Madrid en los seis meses últimos.*²

Desde el día primero de octubre último hasta fin de marzo próximo pasado ha llovido en Madrid en un pie cuadrado lo siguiente:

	<i>Onzas de agua.</i>
En Octubre.	42.
Noviembre.	246.
Diciembre.	146.
Enero.	384.
Febrero.	58.
Marzo.	316.
	<hr/>
	1192.

Las 1192 onzas que resultan hacen 74 libras y media que levantan cerca de 20 pulgadas.

Este invierno ha sido de los mas lluviosos y templados, ha helado muy poco, y apenas se ha visto la nieve.

¹ Journal d' économie rurale, n. 2.

² Continuacion de la observacion meteorologica que se comentó á publicar en Mayo de 1800. Véanse los Semanarios nn. 177, 204, 225, 235, 278, 305, 331 y 355.